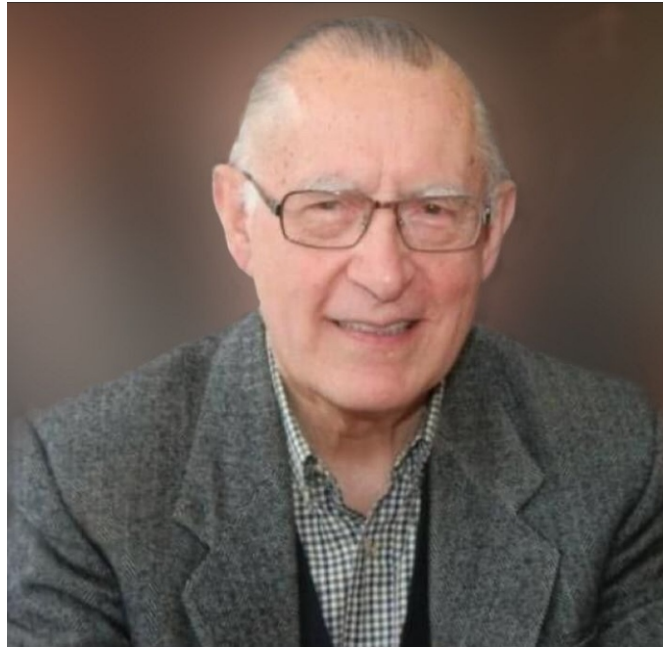




# Dr. David Loza Fernández

## *Deja una gran huella, muy difícil de igualar*

(1935-2022)



Sin duda muy difícil escribir el *In Memoriam* de un MAESTRO como el Dr. David Loza Fernández, complicado encontrar las palabras correctas que describan la dimensión real de un personaje como él. En estas breves líneas trataré de expresar de la mejor manera su dimensión en la odontología nacional y extranjera, así como su productiva vida personal, profesional y académica.

El Dr. David vio su primera luz el 30 de agosto de 1935 en la ciudad de Abancay (Apurímac). Sus estudios primarios los realizó en su ciudad natal, los estudios secundarios los cursó inicialmente en el Colegio Nacional de Ciencias de Cusco, y los culminó en el Colegio Nacional “Miguel Grau” de Abancay, del cual siempre se expresó con mucho cariño y orgullo. Luego, en 1957 se traslada a la ciudad de Arequipa para iniciar sus estudios de Pre-odontología en la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA). En 1958 emprende rumbo a la ciudad de Lima para culminar sus estudios de la carrera de Odontología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) en 1961. No puedo dejar de mencionar que debido a su gran dedicación durante sus estudios de pregrado, se hizo acreedor a becas de estudio otorgadas por las Universidades Nacional de

San Agustín de Arequipa y Nacional Mayor de San Marcos, desde el año 1957 a 1961 consecutivamente por su alto rendimiento académico. Con un inmenso sentido de superación y de excelencia académica y profesional, decide especializarse en el extranjero, partiendo a los Estados Unidos de Norteamérica en 1970 con una beca de la Fundación Fullbright para realizar estudios de posgrado en la Universidad de Maryland, donde se tituló con dos especialidades, en “Odontología Restauradora” y en “Oclusión”. El año 1996 obtiene el título de especialista en “Rehabilitación Oral”, y en 1999 el grado de Doctor en Estomatología, ambos de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH).

Apenas culminado sus estudios de pregrado, en 1962, se incorporó a la docencia en la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, institución a la que perteneció hasta 1970. El año 1963 además se incorpora como docente a la Facultad de Odontología de la Universidad San Luis Gonzaga de Ica (UNICA), donde enseñó hasta el año 1967. Al año siguiente es convocado para conformar el Comité Organizador del Programa Académico de Estomatología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, convirtiéndose así en



Fundadores de la Facultad de Estomatología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. De izq. a der. los doctores: David Loza Fernández, Hernán Villena Martínez, Wilson Delgado Azañero, Guillermo Zárate Figueroa, Dr. Roberto Beltrán Neira, Juan Palacios Anicama, Juan Bernal Morales y Ramón Castillo Mercado.

fundador de la Facultad de Estomatología de esa Casa de Estudios, en donde fue profesor tanto de pregrado como de posgrado, ocupando diversos cargos de gestión, tanto en la Facultad como a nivel central en la Universidad, siendo quizá los más destacables los de Decano de la Facultad de Estomatología en dos períodos y de Vicerrector Académico de la Universidad. Al pasar a la condición de cesante, fue nombrado Profesor Emérito de la Universidad y Profesor Investigador de Facultad de Estomatología.

Durante su largo y fructífero caminar por la profesión, se hizo acreedor también a muchos reconocimientos y condecoraciones en los ámbitos profesional y social, tanto nacionales como internacionales, entre las que destacan el “Caduceo Odontológico” y luego el “Gran Caduceo Odontológico” del Colegio Odontológico del Perú; la Condecoración “Alejo

Zuloaga” en su Primera Clase conferido por la Universidad de Carabobo de Venezuela; la Condecoración con la “Orden Cayetano Heredia” primero en el “Grado de Oficial” y luego de “Gran Oficial”; “Premio Hipólito Unanue” a la Mejor Edición Científica sobre Ciencias de la Salud en el área de odontología en 4 oportunidades, Hijo Predilecto de la Ciudad de Abancay, Diploma de Honor y Medalla de las Municipalidades de Arequipa y el distrito de Lince en Lima, entre otros.

Su gran desprendimiento y entrega a la docencia fue reconocida por sus estudiantes. Asimismo, siendo nombrado padrino de numerosas promociones de egresados de Especialistas en Odontología, Cirujano Dentistas, Técnicos Dentales y Asistentes Dentales de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.



El Dr. David Loza Fernández fue elegido ganador del “Premio Hipólito Unanue” a la mejor Edición Científica sobre Ciencias de la Salud de la Fundación Instituto Hipólito Unanue (FIHU) en 4 oportunidades.

Fue incansable organizador de eventos científicos de las instituciones a las que perteneció y de muchas de las cuales, si no fue fundador, fue directivo activo, siendo finalmente reconocido por ellas como miembro honorario o vitalicio.

Siempre con ese espíritu de investigación y de docencia, elaboró 7 publicaciones entre libros y manuales, que son utilizadas como textos por diversas facultades y escuelas de odontología del país y del extranjero para la formación integral del recurso humano en odontología; sin mencionar la innumerable cantidad de tesis y trabajos de investigación de las cuales fue asesor.

El Dr. David transitó su vida profesional con la compañía de su devota esposa, la Sra. Ana Molina, Sra. Anita; su pareja inseparable y con quien compartió sin duda alguna sus éxitos y sinsabores. Como fruto de esa feliz unión trajeron al mundo 5 hijos, cuatro de ellos, contagiados por su pasión por la profesión, abrazaron la carrera de odontología: Juan Carlos, Rosemarie Ana, José Antonio y Luis Miguel; y el segundo de sus hijos, Manuel Augusto, se forjó como arquitecto. Todos ellos de mucho éxito profesional.



El Dr. David con su compañera de vida, la Sra. Anita Molina de Loza.

Puedo decir que fui afortunado, pude conocer muy de cerca al Dr. David, un profesional íntegro, quien enseñaba con

el ejemplo, tanto en lo que concernía a lo profesional como en lo personal, en lo ético y en lo moral. Todos sus estudiantes sin duda aprendimos mucho de él en todos los campos que mencioné, para quienes por su gran corazón, siempre tuvo un acercamiento paternal, llegando a considerar como suyos los problemas e inquietudes de ellos.

Fue un profesional que nunca tuvo temor de enseñar a sus estudiantes, el egoísmo no estaba en su vocabulario, entregó todo su conocimiento sin reservas a quienes quisieran recibirlo. Supo reconocer e identificar en los estudiantes sus fortalezas y cualidades, y fue capaz de potenciarlas en beneficio de aquellos y de su formación, siempre con exigencia y perfeccionismo al máximo sin llegar al extremo: Él decía al momento de proporcionar tratamiento a los pacientes, que no existía el más o menos, o estaba bien o estaba mal, si esta última era la condición, pues debía repetirse el tratamiento, sin saltar ningún paso de la técnica aplicada.

En lo personal puedo decir que fue desde el momento que lo conocí como estudiante de pregrado en la UPCH, que pude reconocer en él a quien emular. Trabajé con él muchos años y me hizo parte de su familia, compartimos innumerables momentos de docencia, me ayudó, igual que a muchos, a formarme en lo profesional y personal.

La suya fue una vida plena, respetado, admirado y confiable. El Dr. David fue la piedra angular para gran cantidad de sus discípulos. Ahora sin duda nos duele su partida, pero no olvidemos agradecer por haber estado cerca a él, un hombre al que tuvimos el privilegio de conocer, un hombre que jamás será olvidado por sus grandes logros personales, familiares y profesionales.

Nos costará asimilar su partida, ya no podremos contar con sus consejos, enseñanzas y con su fuerza para impulsar a quienes lo rodearon, impulso que no solo alcanzó a las personas que lo conocieron si no también a las instituciones científicas y académicas a las que perteneció.

Deja una gran huella, muy difícil de igualar, él es ahora eterno, ya está en las manos de Dios.

**Dr. Gabriel Flores Mena**

Profesor Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH)